VIOLETA PARRA

Por Adolfo Márquez E.

"Gracias a la Vida", es un tema que plantea una de las grandes contradicciones en la vida de su creador, y que difícilmente podremos explicarnos mientras Nicanor Parra no nos muestre la carta en que su hermana Violeta explica las razones que tuvo para quitarse la vida:

Esta canción, la más popular creada por la famosa folclorista nacida en la provincia de Ñuble, ha sido grabada en alrededor de 140 versiones y es cantada en el mundo entero en más de 20 idiomas.

Resulta un tanto incomprensible que una mujer que cantara con tanto entusiasmo, con tanta fuerza y amor a la vida, pocos meses después de lograr su mayor creación musical, pusiera fin a sus días mediante el suicidio.

El pasado mes de febrero se cumplieron 20 años de la trágica muerte de Violeta Parra. Pero, aquel aciago acontecimiento no marcó el final de la artista, sino, más bien, fue el comienzo de la real valoración de Violeta y de su arte.

Su vena artística recorrió un amplio espectro de las manifestaciones del arte. Destaca, por ejemplo, el hecho que sin un estudio sistematizado pudo plasmar a través de la plástica toda esa voluptuosidad artística innata que le fue propia.

Una faceta prácticamente desconocida de Violeta Parra, es su inclinación por la pintura y el bordado, principalmente, ya que además hizo esculturas en alambre y algunas cerámicas. Fue tan avasalladora su música y su poesía, que cuadros y arpilleras quedaron en segundo plano.

A comienzos de la década de los 60, cuando a raíz de una enfermedad queda postrada en cama por varios meses, comienza a bordar

La vida de Violeta estuvo siempre marcada por la fatalidad. A los tres años de edad se encuentra con la viruela que la deja marcada para siempre. En 1927, su padre queda sin trabajo y se dedica a la guitarra, los amigos y las tonatinas. En 1931 la tuberculosis termina con la vida de don Nicanor y comienza así el vía crucis para la familia Parra Sandoval.

Nicanor, el mayor de los hijos, emigra a la capital para terminar sus estudios y entrar a la Universidad. En 1936, Violeta le dice a su madre: "Me cansé de cantar por la calle, me voy a Santiago donde mi hermano". Viaja. Ingresa a la Escuela Normal donde alcanza a estar un año. No le gusta el encierro.

Se emplea como artista junto a su hermana Hilda en el restaurante El Tordo Azul; canta música popular, boleros, corridos, tonadas y cuecas. Allí conoció a Luis Cereceda, un ferroviario con quien se casó en 1938. Ya por esta época compone sus primeros temas. En 1945 viaja a Lay Lay. El 47 se encuentra en Valparaíso cantando en bares y restoranes a los marineros que llegan al puerto. La gente, era bien recibida en las casas y le permitían quedarse una o dos semanas, mientras realizaba su trabajo".

Un día conoce a Isaías Angulo, un cantor de Pirque, quien le enseña a tocar con las 25 cuerdas del guitarrón. En Talagante conoce a un peluquero que le entrega varios cantos a lo poeta.

Surgen dos personas en su vida artística: Raúl Aicardi y José María Palacios. Ellos le ceden un programa en Radio Chilena junto a Ricardo García. Desde allí comienza a mostrar su canto y su labor de recopiladora.

Siguió investigando, creando y cantando. Uno a uno van saliendo sus discos, que son adquiridos por los admiradores que la siguen a través de la radio.

En 1955 recibe el premio "Caupolicán", algo así como el "Grammy" chileno, como la mejor intérprete folclórica. Un mes más tarde la invitan a Polonia, a un festival de la juventud.

Hizo de Europa un escenario. Recorrió Finlandia, Alemania, Unión Soviética, Italia y Francia,

Violeta Parra [artículo] Adolfo Márquez E.

Libros y documentos

AUTORÍA

Márquez Esparza, Adolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta Parra [artículo] Adolfo Márquez E. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile